

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 36 (2009)
Heft: 4

Artikel: Nueva música suiza : Eicher, Hunger, Happy & Co.
Autor: Wey, Alain
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908959>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Eicher, Hunger, Happy & Co.

Nuevas tendencias se perfilan en la música folk de Suiza. Hasta ahora, Stephan Eicher era el trovador suizo más adulado de Europa. De ahora en adelante habrá que contar con la zuriquesa Sophie Hunger y algunos otros ases de la composición helvética. Una inmersión acústica, por Alain Wey

¿Tiene éxito la música «folk» suiza? Con figuras emblemáticas de la talla de Stephan Eicher, Sophie Hunger o incluso Heidi Happy, podría afirmarse que sí. No obstante, es difícil limitarse a encajar a estos artistas con la etiqueta del «folk», dado que su música va más allá e incorpora aspectos de otros muchos estilos, del jazz al rock. Descifrar una nueva tendencia en el folk suizo, además exportable, equivale a hacer una incursión en los ríos musicales helvéticos. En el único banco de datos de artistas suizos: www.mp3.ch, no menos de 12.000 grupos y artistas aparecen inscritos, pero, justamente, pocos de los denominados cantautores han traspasado las fronteras con tanta ligereza como Sophie Hunger. Hay que remontarse incluso a Stephan Eicher para encontrar una ola de éxito semejante en la vecina Francia. Las críticas ditiámicas le llueven tanto en el hexágono (Francia) como en Alemania o en Inglaterra. Y eso que la historia no ha hecho más que empeorar.

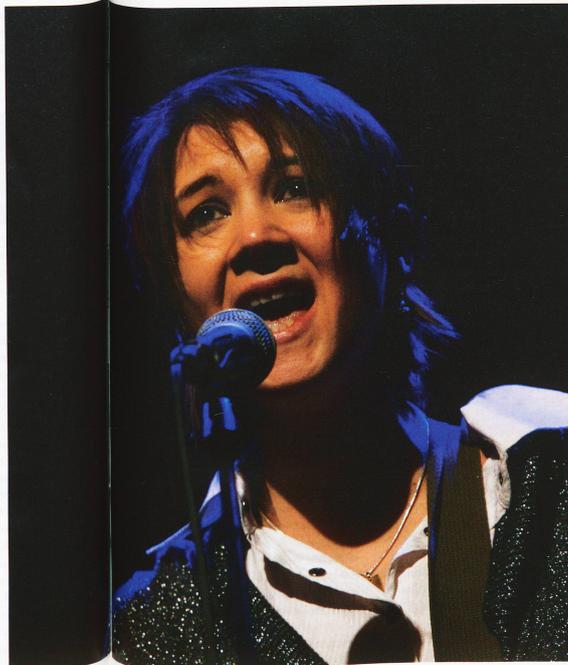
En Suiza se perfila desde hace unos años una corriente, con jóvenes cantantes que se han criado y han asimilado las influencias de la música folk americana, inglesa y escandi-

nava. Las embajadoras más populares se llaman Sophie Hunger, Heidi Happy y últimamente Evelinn Trouble. Un buen ejemplo de una Suiza local y global abierta a las diversas influencias musicales que se le ofrecen, según el ejemplo de un Stephan Eicher, que siempre ha defendido este eclecticismo. Este artista además sabe además que la música que se exporta se hace a base de relaciones y contactos. ¿Acaso no fue él quien introdujo a Sophie Hunger en Francia cuando actuó en la primera parte de sus conciertos en mayo de 2007 en París?

Para dar fe del enorme impacto de Sophie Hunger en el público, basta con navegar en su página «myspace», que cuenta con casi un millón de visitantes. Esta joven de 26 años está conquistando Europa. «Sketches on Sea», su «globo sonda» grabado en su propia casa de Zúrich, en 2006, sedujo primero a los críticos, y después a sus compañeros músicos. Fue el vocalista de los Young Gods quien pasó el álbum a Stephan Eicher. Su reputación va en aumento y no es ninguna casualidad que su álbum «Monday's Ghost», publicado en octubre de 2008, se encaramara desde la primera semana a los primeros pues-

tos de las listas de ventas helvéticas. Ensalzada en Alemania y en Francia, Gran Bretaña la compara ya con la inglesa P.J. Harvey y con la islandesa Björk. Su voz fascinadoramente aterciopelada y sus composiciones orgánicas han dado en el blanco. Sophie Hunger puede reivindicar sus influencias tanto de Bob Dylan como de Johnny Cash, de los cuales sintetiza los estilos en su pícaro y frenética composición «Sophie Hunger Blues». Y desde que la mariposa salió de su crisálida y conoció a mentores como Eicher (cantan juntos el dúo «Spiegelbild»), los Young Gods y el trompetista Erik Truffaz, parece que nada puede detenerla.

La prensa de la Suiza francesa habla del «fabuloso destino de Sophie Hunger», mientras que la revista francesa «Les Inrockuptibles» evoca a «una cantautora de temperamento y un álbum brillante». Sus canciones oscilan entre el folk, el jazz, el pop y el rock, y todas reivindican una feroz independencia de escritura y de expresión. «En mi caso, la inspiración viene de mi pasión por el juego, en el sentido más estricto de la palabra. No sé describir mi música, pero lo más preciso que puedo decir es que juego e invento cosas como un niño.» Hija de diplomático, nació en Berna y se crió entre Inglaterra, Alemania y Suiza. Quizá fuera su vagabundeo universitario el que finalmente la condujo a la



Estrella fugaz del folk suizo: Sophie Hunger

música en 2003. Es entonces cuando vuelve a tocar el piano y aprende guitarra. «Siempre me ha gustado la música, pero me prohibía producirla yo misma, me mantenía a distancia. Tenía tantas cosas en la cabeza... analizaba todo. Tuve que hacer callar a mi conciencia, olvidar incluso mi propia identidad. Cuando ya no era nada, finalmente pude abrirme a la música.»

«¿Qué nos apostamos? Con una docena de conciertos al mes en 2009, esta zuriquesa está muy bien preparada para conquistar Gran Bretaña el año que viene. Ironía y ligereza son las claves con las que Sophie Hunger parece contemplar el futuro cuando le preguntan qué se le puede deparar: «¡Que des-

cupra qué fue primero: el huevo o la gallina!»

* Los Inrockuptibles del 23/02/2009, Monday's Ghost, distribución: Inrocksible www.myspace.com/sophiehunger

Los problemas de Evelinn

Antigua vocalista de Sophie Hunger, Evelinn Trouble lanzó su primer álbum «Arbitrary Act» a principios de este año. Esta joven artista zuriquesa de apenas 20 años tiene un raro encanto para mezclar géneros: del folk a la música electrónica pasando por el pop y el rock, su universo nos desvela una sorpresa tras otra. Hija de una artista de jazz, heredó una voz con un timbre extraordinariamente modulable y ha elegido un nombre artístico



Evelinn Trouble: ¿Una promesa?

muy sonoro. Evelinn Trouble. Dice que quiso jugar con las palabras para llegar a un «in trouble» que resuena de golpe como el título de una película de éxito.

Distribución: Inrocksible www.myspace.com/evelintrouble

La alegre Heidi

Hija de una soprano clásica, no es de extrañar que Heidi Happy heciche hasta tal punto a la audiencia con su voz suave pero típica de cantante de jazz. En 2007, esta lucernesa de 29 años lanzó su globo sonda «Back Together» y dio más de sesenta conciertos en Suiza, Austria, Alemania, Bélgica y Holanda. Su música folk, de jazz y pop cobra cada vez más importancia en su segundo álbum «Flowers, Birds and Home» de finales de 2008. Acompañada por siete músicos en el escenario, una de ellas la trombonista Priska Zemp, alias Heidi Happy, toca la guitarra y el «glockenspiel» y se entusiasma con la loop station (un efecto que permite hacer bucles sonoros con la voz o un instrumento). Melodías limpias, conmovedoras historias de penas de amor, una cómplice ironía y atrevidos arreglos convierten a esta jovial Heidi en un valor seguro del pop helvético. Heidi incluso acompañará a la Swiss Jazz Orchestra en su próxima gira otoñal.

Distribución: Inrocksible www.myspace.com/heidihappy



Trajectory ascendente hacia la cumbre: Heidi Happy, de Lucerna



Dan el tono: Stephan Eicher y Sophie Hunger